

Editorial

Entramos en la recta final del año, y lo hacemos sumidos en una crisis que abarca a todo el sector ganadero. El aumento de los costes de alimentación está haciendo insostenible en muchos casos la continuidad de la actividad ganadera, ya que esta situación está unida a la bajada de los precios que percibimos por nuestros productos (leche y corderos), problema que venimos arrastrando desde hace tiempo.

El aumento de la demanda de cereales de países emergentes, las malas cosechas anteriores, la especulación con los biocombustibles...son algunas de las razones que han provocado esta situación. Pero la realidad es que tenemos un grave problema, por lo que tenemos que hallar soluciones y ponerlas en práctica urgentemente.

Como ya sabréis, son muchas las acciones que se están llevando a cabo desde el sector, como la creación de la Plataforma de Acción Única, formada por **AGRAMA**, **ASOPROVAC** (Asociación de Productores de Vacuno de Carne), **ARGAPOR CM** (Asociación Regional de Ganaderos de Porcino de Castilla-La Mancha); **COMAPOR** (Cooperativa Manchega de Porcino); **FEPLAC** (Federación de Productores Lácteos); **AFRICAMA** (Asociación de Frisona de Castilla-La Mancha); **FMADS** (Federación Manchega de ADS Ganaderas); **UCAMAN** (Unión de Cooperativas de Castilla-La Mancha); **UPA** (Unión de Pequeños Agricultores de Castilla-La Mancha); **COAG-IR** (Coordinadora de Agricultores y Ganaderos - Iniciativa Rural de Castilla-La Mancha) y **ASAJA** (Asociación Agraria Jóvenes Agricultores de Castilla-La Mancha).

El pasado 26 de octubre, convocados por esta Plataforma, se produjo una manifestación en Toledo, que "puso la guinda" a las movilizaciones que se han venido produciendo en los últimos meses. En ella se demandó a la Administración la aplicación de un conjunto de medidas para paliar esta grave situación que atraviesan las explotaciones ganaderas. Esta propuesta se consensuó entre los representantes de las organizaciones arriba citadas, e incluye medidas de carácter estructural, además de las urgentes y extraordinarias dirigidas a propiciar la supervivencia de las explotaciones.

Entre las medidas de carácter estructural, hay que destacar las encaminadas a agillizar el mercado de cereales y materias primas. En esta línea, ya se ha aprobado la liberalización de la obligación de retirada de tierras cultivables, lo que para Castilla La Mancha supone 200.000 hectáreas más que podrían dedicarse al cultivo de cereales. Pero además, es necesario tomar otras medidas, como la supresión de los aranceles a las importaciones de cereales y materias primas; y la aplicación de una tasa a las



exportaciones de los mismos, para desincentivar la salida de estos productos.

Por otra parte, también es necesario revisar la política de fomento de los biocombustibles, potenciando la utilización de recursos no aprovechables para la alimentación.

Hemos de conseguir que nos den un apoyo mucho mayor y a todos los niveles, desde la formación de una Mesa Ganadera por cada sector, que favorezca el análisis continuo de la situación y la presentación de propuestas, manteniendo un contacto continuo con las Administraciones; al establecimiento de más ayudas para el sector: para la adquisición de piensos, para las ADS, creación de un sistema público de retirada de cadáveres de la explotación,...

Estas son, en líneas generales, las medidas que consideramos necesarias para poder salir de este bache y seguir con nuestra actividad. Los ganaderos hacemos un gran esfuerzo por sacar adelante nuestras explotaciones, cumpliendo tanto requisitos en materia de calidad y seguridad alimentaria, como medioambientales y de bienestar animal; y es hora de que las Administraciones tomen plena conciencia de ello, adoptando medidas para que sea posible trasladar los costes de producción al precio de venta de nuestros productos. Nosotros garantizamos la transparencia en la cadena de producción, gracias a la trazabilidad de las producciones, los Programas de Mejora de Calidad; por lo ahora pedimos transparencia en el mercado, que impida que unos pocos operadores se aprovechen tanto de los consumidores como de nosotros, los productores.

Antonio Martínez Flores
Presidente de AGRAMA

